

CURIOSIDADES EN MEDICINA

FOTOGRAFÍA

OSVALDO FÉLIX SÁNCHEZ*

Alguien, refiriéndose al arte de la fotografía, afirmó que es un proceso dinámico mediante el cual se da forma a las ideas y el hombre refleja al prójimo su naturaleza. Desde otro ángulo, la fotografía –espejo maravilloso y permanente– muestra cada vez mejor la faz cambiante de la medicina y, contemporáneamente, patentiza el semblante inmutable del enfermo.

Antes de abordar la inserción de la fotografía en la medicina, debemos recordar al francés Joseph Nicéphore Niepce (1765-1833), impresor, que logró obtener una imagen en placas de cobre o estaño sensibilizadas con betún de Judea y aceite de espliego. Este galo llamó a su descubrimiento “heliografía”. Un compatriota de Niepce, el escenógrafo Louis Jacques Mandé Daguerre persuadió a aquél que era posible hacer una gran fortuna con el invento.

Ambos convirtieron la heliografía en un método para obtener imágenes mediante una cámara sobre placas de cobre sensibilizadas con yoduro de plata. La Academia de Ciencias francesa convenció a los inventores para que cedieran su secreto al Estado a cambio de modestas anualidades.

Con la aparición del invento de la fotografía tanto médicos y fisiólogos mostraron interés sumo en conocerlo; durante los años de búsqueda de un sistema eficaz tanto médicos como fotógrafos aunaron esfuerzos, al igual que en el Renacimiento lo habían hecho médicos y artistas.

Escasamente seis meses después que el método de Daguerre fuera dado a conocer al público, el médico francés Alfred Donné (1801-1878), jefe de clínica en el hospital de la Charité, uno de los más entusiastas de la aplicación del microscopio a los problemas médicos, que empleó para estudiar sangre, leche, orina, flujo vaginal, semen, pus, etc., fue el primero en utilizar la fotografía de una manera sis-

temática. Fruto de esta actividad Donné publicó en 1844 su obra titulada *Cours de Microscopie*, que en realidad se convirtió en el primer atlas microscópico sobre elementos formes de la sangre, espermios, etc. La obra fue presentada ante la Academia Francesa. Las fotografías tomadas a través del microscopio por Alfred Donné fueron las primeras de carácter médico que registra la historia de la medicina.

En 1852, un ortopedista de Berlín comenzó la práctica de fotografiar a todos sus pacientes antes y después del tratamiento.

Por su parte el médico norteamericano –pero de origen inglés– John William Draper (1811-1882) fue designado *Professor of Chemistry* y entre otros temas investigó los procesos de intercambio en los capilares y los tejidos, la ósmosis, la endósmosis y las fuerzas de atracción de los capilares. También fue un adelantado en el campo de la fotografía y la microfotografía. Consecuencia de este interés publicó en 1856 una obra titulada *Human Physiology Statical and Dynamical*, que ilustró con fotografías y durante años sirvió de texto en su país.

Un hecho singular puesto de resalto por el invento de la fotografía puede observarse reflejado en la ciencia médica: *El pintor, cualquiera sea la época en que vivió, jamás tuvo como tema central de su actividad al enfermo como tal*. Ejemplos sobran: las *Meninas* de Velázquez con los enanos acondroplásicos e hipopituitarios; los locos del manicomio de Toledo convertidos en santos por El Greco; los pacientes endocrinos de los cuadros de Bosch, o los psicóticos en los *Caprichos* de Goya. En todos los casos los enfermos forman parte de la situación que debía reproducirse.

Por ello puede decirse que la imagen del ser humano fue profundamente alterada por la aparición de la fotografía.

* Profesor Adjunto de Filosofía e Historia de la Medicina, Universidad Abierta Interamericana, Rosario. Secretario de la Asociación de Historia de la Medicina (Rosario).